

## San Isidro

### La destrucción del Barrio Parque Aguirre



Alberto N. Manfredi (h)

San Isidro continúa destrozando su patrimonio, y lo hace aceleradamente. El proceso iniciado hace 40 años por la gestión Posse, sigue por envión, al menos en estos primeros tiempos.

Desde hace años venimos denunciando la destrucción del acervo, tanto en nuestro distrito como en San Fernando, pero como el desinterés y la abulia son parte del ser nacional, nuestra prédica no ha hallado eco, porque además de las dos “cualidades” que hemos señalado, los intereses monetarios también juegan su rol.

Ahora es el Paseo de los Tres Ombúes y el Barrio Parque Aguirre, tiempo atrás cayó el señorial chalet de estilo normando de Orlando Williams, una de las figuras patriarcales del distrito, sobre las barrancas de Martínez (de nada valieron las firmas recogidas por los vecinos para evitarlo); en el año 2000 fue el magnífico castillo que se alzaba en la intersección de Pacheco y Gutiérrez, de la misma localidad, habitado sucesivamente por las familias Reguera Azcuénaga, Eiras y Zannol-Ferrante. Pero estas administraciones siempre van por más.



**El clásico chalet normando, propiedad de Orlando Williams,  
en las barrancas de Martínez**

Quienes tuvimos la oportunidad de recorrer diversos países, no digamos de Europa y África sino de la misma América, hemos podido apreciar cómo valoran el pasado. México, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Guatemala son apenas ejemplos. Allí se mantienen con esmero sus edificios, sus lugares históricos, sus paseos y todo aquello que guarda valor arquitectónico; se cuida el entorno, se respetan los estilos y se mantiene la armonía. La Argentina, por el contrario, ha arrasado con todo, de ahí que el turista solo tenga para ver bellezas naturales como las cataratas del Iguazú, las sierras de Córdoba, los paisajes cordilleranos, los lagos del sur, porque de lo hecho por el hombre, nada o casi nada queda a excepción de las ruinas de San Ignacio, el pucará de Tilcara y alguna que otra cosa.

Los argentinos creemos que Buenos Aires es una “París” pero de París no tiene nada y el que diga lo contrario, o habla por despecho o no sabe lo que dice.



**El añejo chalet de estilo situado sobre Roque Sáenz Peña 227, propiedad de Susana Álvarez Herrero, acaba de ser demolido**

¿Qué se le ofrece al turista cuando viene a Buenos Aires? Espectáculos de tango, uno o dos cafés tradicionales, la calle Florida, el Teatro Colón, las canchas de Boca o River y el cementerio de la Recoleta, donde el extranjero no tiene idea de quiénes son las personalidades allí enterradas. ¿Y el mausoleo de San Martín en la Catedral Metropolitana? A ninguna agencia de turismo se le pasa por la cabeza incluirlo en sus recorridos pues para ellas tiene más valor mostrar el Caminito de la Boca (donde no pasó nada) con unos tristes muñecos titiritescos de Maradona y Messi asomados a algún balcón, que el mayor héroe que ha dado nuestra tierra, para más, uno de los más grandes del continente.

El argentino se engaña con las palabras elogiosas que los visitantes pronuncian cuando se les pregunta por nuestra capital, simples muestras de cortesía, gentiles pero forzadas, que no reflejan la realidad. Quien esto escribe lo ha vivido en carne propia, “... y, la verdad, muy interesante no es; tiene poco de atractivo y mucho de

*común*”, “*está sucia y rota por todas partes*”, han llegado a decirnos y por mucho que nos pese, es la realidad.



**Incompatibilidad de líneas en el Barrio Parque Aguirre**

Alguien lo tiene que decir, Buenos Aires es aburrida, gris, poco interesante, sus manzanas son un muestrario de estilos diferentes, muchas veces chocantes, con edificios antiguos junto a otros modernos y de pésimo gusto, que no pegan unos con otros, tal como lo señaló el periodista estadounidense Tucker Carlson durante la entrevista que le realizó a nuestro actual presidente a poco de asumir.

¿Y por qué decimos esto de nuestra ciudad capital? Porque ha tirado abajo el 90% o más de su patrimonio histórico, artístico y arquitectónico. Magníficos palacios, edificios, teatros, casas solares, residencias, paseos, sitios emblemáticos, para dar lugar a cosas insulsas y sin sentido.



**Chalet de estilo normando  
(Barrio Parque Aguirre)**

¿Qué había donde hoy se yergue el edificio de American Express, frente a Plaza San Martín? Pues el magnífico Palacio Ortiz Basualdo, ¿y donde se alza el Obelisco? La histórica iglesia de San Nicolás de Bari, en cuya pila de mármol fueron bautizados Bartolomé Mitre y San Héctor Valdivielso Sáez entre otros. ¿Dónde está Palermo de San Benito, la palaciega residencia de Juan Manuel de Rosas? Dinamitada y sus cimientos enterrados frente al Jardín Zoológico y el Monumento de los Españoles. ¿Qué fue de las casas natales de nuestros próceres? Todas arrasadas. Y así podríamos seguir llenando hojas con ejemplos. En San Isidro viene sucediendo lo mismo, nos hemos referido a ello en otros trabajos pero en este escrito nos enfocamos en un punto en especial, donde la administración Posse permitió la construcción de una serie de viviendas, completamente fuera de tono con el entorno, el Barrio Parque Aguirre, donde se

están demoliendo chalets y casas con valor para levantar edificaciones estilo country, que no encajan con el medio que las rodea.

La Argentina ha hecho un deporte de la pérdida de su pasado y es por eso que fuera de nuestras fronteras casi no se la conoce. Lo mismo sucede con nuestro distrito, que de distinto, como reza el lema, no tiene nada.



**Esquina del Barrio Parque Aguirre, uno de los lugares más bellos de San Isidro**



**Vista lateral de la residencia demolida en Roque Sáenz Peña 227**



**Las mismas líneas “para mantener la armonía”  
en el Barrio Parque Aguirre**



**Residencia de Roque Sáenz Peña 227**



**Se inicia la demolición**



**Estado avanzado de las obras**



**Vista lateral**



**Demoliendo viejas casonas para dar lugar a esto**



**Choque de estilos. Un regalo para la vista**



**Y aquí vamos con otra para hacer distinto a San Isidro**



**Otro bello chalet normando. ¿Cuánto durará?**